

PREMIOS Y CASTIGOS

1 Sería ingenuo decir que el método de "premios y castigos" está anticuado.

Y esto por dos razones:

Porque, de hecho, padres y educadores siguen usándolo mañana y tarde, desde Preu a 1er. grado, desde el biberón hasta la droga. Se ha procurado que no corra la sangre y que el cuarto oscuro tenga siempre un piloto encendido. Pero sería ingenuo pensar que el método de "premios y castigos" haya caído en desuso.

2 La segunda razón, más profunda y esencial, es que toda actividad humana va estimulada y seguida de un premio o de un castigo. En el aspecto biológico, en el examen psicoanalítico, en el teológico, en la psicología de cada individuo, en cualquier proceso educativo encontrarás siempre un sistema, más o menos automática, de "premios y castigos".

Por ello, y para un examen ponderativo, será necesario comprobar:

- qué opina un BIÓLOGO
- qué opina un PSICOANALISTA
- qué opina un FILÓSOFO
- qué opina un TEÓLOGO.

Sólo entonces, el EDUCADOR, padre o maestro, podrá forjarse una actitud válida ante el vital problema de "premios y castigos".

Suerte. PM 21